



1

Dejar un espacio en la casa sin pintar

Cuando una persona construye su casa, y llega a la última etapa de pasada de cal en las paredes, momento especialmente feliz, debe recordar que el Templo de Jerusalem aun esta destruido, y en recuerdo al duelo por su destrucción debe dejar un espacio de una "am"á" x "amá" sin pintar. La medida "amá" es de alrededor de medio metro (45.6cm). De hecho, se debe dejar un espacio de alrededor de medio metro x medio metro sin revoque ni pintura. Este espacio sin revocar debe estar en un lugar destacado y por eso nuestros sabios han determinado que sea frente a la puerta.





2

Romper una copa debajo de la jupá.

Se cuenta de un rabino de la Guemará que casó un hijo y al ver que los alumnos jóvenes estaban demasiado alegres en el casamiento, rompió un vaso de vidrio blanco frente a ellos, para recordarles la destrucción de Jerusalem y del Templo.



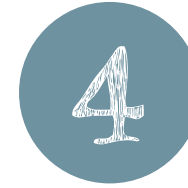


3

Rezar en dirección a Jerusalem

Los judíos acostumbran a rezar en las sinagogas en dirección a Jerusalem, de manera que en todo el mundo se reza hacia el mismo lugar y en la misma dirección. Los habitantes de Jerusalem rezan en dirección al lugar del Templo de Jerusalem. Se acostumbra a ubicar el Aron ha-Kodesh (arca en donde se guarda la Torá) en las sinagogas, en dirección al rezo y en dirección a Jerusalem.





El año que viene en Jerusalem construida.

"El año que viene en Jerusalem construida", se reza al finalizar los rezos de Iom Kipur en la sinagoga y al finalizar el Seder de Pesaj. El objetivo es manifestar que cada judío quiere hacer aliá a Jerusalem, y si aún no lo ha logrado, tiene la esperanza y reza que el año que viene tenga el mérito de llegar.

Se acostumbra a terminar el Seder de Pesaj con este rezo, conectando la liberación que comenzó en Egipto y finalizara con la liberación completa en Jerusalem. Se acostumbra a cantar esta canción al finalizar el Seder, muy tarde por la noche.





5

El 9 de Av.

Se cuenta sobre el comandante francés Napoleón, que llegó a una sinagoga en uno de los pueblos y encontró allí judíos llorando, sentados en el piso. "¿Por qué lloran?" Pregunto el gran comandante. "Lloramos por el Templo de Jerusalem que fue destruido", le respondieron lamentándose. "¿Cuánto hace que se destruyó ese Templo?", siguió preguntando.

La respuesta lo sorprendió: "Hace más de 2,000 años".

Napoleón reaccionó con las siguientes palabras: "solo un pueblo que sabe llorar por su pasado, después de un tiempo tan prolongado, podrá sobrevivir también el más difícil futuro".





6

La fiesta de Sigd.

Durante muchas generaciones los judíos de Etiopía soñaron con su retorno a Jerusalem para unirse nuevamente con los demás judíos.

La fiesta de Sigd, era un día de ayuno, pedido de perdón por el pecado, fuente de fortalecimiento en el cumplimiento de los preceptos, un día de formación para la comunidad de Beita Israel, y por sobre todo frente a D's que haga regresar a su pueblo, Beita Israel a Jerusalem.

La festividad se expresó en súplica, rezos y postración en dirección a Jerusalem y en la expresión de sueños y anhelos de regresar a Sión.

